

¿Yo quiero ser como mi papa?. Aproximaciones a un enfoque sobre juventudes en base a la estratificación social de los hogares.

Molina Derteano , Pablo.

Cita:

Molina Derteano , Pablo (Agosto, 2013). *¿Yo quiero ser como mi papa?. Aproximaciones a un enfoque sobre juventudes en base a la estratificación social de los hogares. X Congreso Nacional de Estudios del Trabajo.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/pablo.molina.derteano/98>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p4wr/wtq>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“¿Yo quiero ser como mi papa?”. Aproximaciones a un enfoque sobre juventudes en base a la estratificación social de los hogares.

Dr. Pablo Molina Derteano

Mail de contato:pablomd2009@gmail.com

Instituto de Investigaciones Gino Germani

Uriburu 950 6to Piso Oficina 21

Grupo temático 7: Juventud y trabajo

Introducción

Los estudios sobre juventudes en la región y en el país se han desarrollado considerablemente en los últimos años y, en tal desarrollo, han planteado una serie de dilemas nodales en torno al modo de abordar su objeto de estudio. Estos dilemas plantean la tensión entre un abordaje de las juventudes predominantemente desde sus rasgos etéreos mientras que otros proponen la tensión entre los mismos con la estructura social.

La presente ponencia se inclina por el segundo enfoque, complejizando y profundizándolo al concebir lo estructural como un proceso continuo y planteando como coordinada general de indagación, la generación de posiciones de transición intergeneracional necesarias para generar reproducir y legitimar la disposición desigual en el proceso de estratificación y movilidad social intra e intergeneracional. En otras palabras, más que señalarse las diferencias de clase entre los distintos sujetos juveniles se trata de analizar cómo se generan y distribuyen las posiciones y cómo se vinculan fuertemente a la condición juvenil entendida como transición incompleta.

Para ello y de modo exploratorio se harán unas primeras aproximaciones desde un análisis de la situación de estas posiciones juveniles en el Gran Buenos Aires entre 1991 y 2011.

2. Coordenadas teóricas.

2.1 – De las perspectivas tradicionales a los enfoques de estratificación.

Como se mencionara con anterioridad existen en los estudios de juventudes ciertas tensiones en torno al modo de abordar el objeto de estudio. El denominado enfoque de las falencias objetiva a la vulnerabilidad juvenil como una entidad propia que es estudiada con sus rasgos particulares y sostiene la hipótesis central de que las dificultades para conseguir un empleo de calidad o la conformación de un hogar propio se debe a las falencias- principalmente educativas- de las y los jóvenes (Rodríguez Vignoli, 2001; Tokman , 2003; Weller, 2007). Este enfoque ha calado hondo en la medida en que su definición de las y los jóvenes como un grupo vulnerable se ajustó al nuevo paradigma de políticas sociales focalizadas y que tuvo como acciones predominantes la terminalidad educativa y la capacitación en oficios para paliar las falencias de educación formal y/o adecuación de saberes para el mercado; y los programas de pasantía y microemprendimientos destinados a paliar la falta de experiencia o know how dentro del mercado de trabajo (Molina Derteano, 2009; Van Raap, 2011).¹

A su vez, el denominado enfoque estructural comparte el diagnóstico sobre las dificultades de las y los jóvenes, pero asumen que las razones para tales dificultades se deben a una crisis estructural del mercado de trabajo tras las reformas neoliberales y por lo tanto no son privativas de las y los jóvenes. Mas aún, los análisis de trayectorias y los modelos estadísticos tienden a demostrar que la situación de las y los jóvenes varía según las condiciones del hogar de origen (Salvia 2008; Jacinto, 2010; Molina Derteano, 2012).

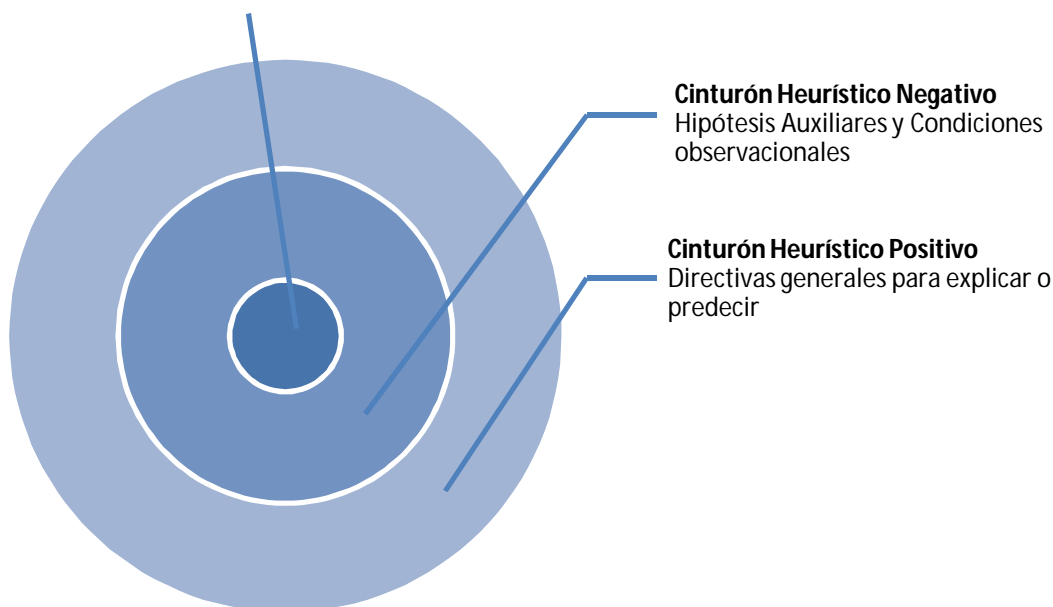
No se ahondará en las diferencias entre ambas pero se puede observar que ambos enfoques se corresponden con un mismo programa de investigación científica, según la perspectiva definida por Lakatos (1993) por el que se distinguen niveles como se ejemplifican en el gráfico debajo.

¹ Pueden hacerse un serie de observaciones en torno a estas consideraciones en la medida que hay un subtipos. Así las falencias de capital educativo no son necesariamente cuantitativas sino también cualitativas en la medida que los contenidos de la escuela media no se adecúan a los requerimientos del mercado de trabajo (Tokman, op cit). A su vez, los estudios estructurales han puesto bajo consideración el enfoque trayectorial en donde se ve como juegan las diferentes dimensiones en las trayectorias individuales (Jacinto y Chitarroni, 2010).

Esquema de Lakatos de Programa de Investigación Científica

Núcleo Duro: Principios y axiomas inmodificables

Cinturón protector: Hipótesis auxiliares flexibles



El esquema de Lakatos propone:

1. un núcleo duro compuesto por los axiomas o hipótesis que no pueden ponerse en duda o todo el edificio teórico se derrumba. Estos axiomas están lógicamente correlacionados con todos los cinturones;
2. un cinturón protector compuesto por las hipótesis que condicionan las observaciones pero que pueden ser puestas a prueba y refutadas. O bien pueden coexistir más de una hipótesis que se contradigan en sus concepciones observacionales pero no en su núcleo.² Precisamente para Lakatos (op cit), se lo denomina cinturón protector precisamente porque la refutación de estas hipótesis no implica necesariamente la caída del núcleo duro.
3. El cinturón heurístico negativo se compone de las condiciones de observación de las hipótesis actuando como “corset metodológico”. La función principal de este

² Tal y como veremos más adelante es lo que resulta de la oposición entre el enfoque de las falencias y el enfoque estructural en los estudios de juventudes. Ambas teorías aceptan que los jóvenes constituyen un grupo vulnerable pero difieren mucho en las razones y por lo tanto en las formas de abordaje de la problemática juvenil.

cinturón es condicionar los caminos de los abordajes metodológicos de manera tal que las observaciones empíricas sean direccionadas de forma tal que se preserve el núcleo duro primero y las hipótesis auxiliares después (aceptando inclusive el sacrificio de estas últimas)

4. Finalmente, el cinturón heurístico positivo está conformado por una serie de enunciados observacionales capaces de refutar las hipótesis auxiliares o bien otras hipótesis ubicadas en el mismo cinturón heurístico positivo.

La apelación al esquema de Lakatos es esencial para nuestra argumentación en la medida que permite reconocer a la disputa entre dos enfoques sobre estudios a nivel de distintas hipótesis auxiliares que se ubican en el cinturón protector pero partiendo de un núcleo duro que es el mercado de trabajo. En otras palabras, los llamados enfoque estructural y de las falencias comparten un núcleo duro que es el mercado de trabajo y la valorización de la fuerza trabajo, a partir de los cuáles inclinan su mirada más hacia el lado de la oferta de puestos de trabajo (enfoque estructural) o a los rasgos de la demanda (enfoque de las falencias).

En este sentido, la propuesta de trabajo del autor y su equipo se inscribe en profundizar y complejizar el enfoque estructural mediante la adopción de un enfoque de estratificación que implica el estudio de las transiciones juveniles como la transición desde el hogar de origen hacia la conformación del propio y la correlación entre el éxito de esa transición y la franja etárea con qué se suele identificar a las y los jóvenes (18-29). Un enfoque de estratificación implica una mirada dinámica de las desigualdades sociales desde una perspectiva relacional en donde cabe indagar en qué forma se generan las posiciones sociales que ocupan los jóvenes y como son éstas con respecto al Principal Sostén del Hogar de Origen (PSHO). El cuadro a continuación resume las diferencias entre los paradigmas.

Cuadro 1: Comparación entre enfoques

Anillo	Enfoque de mercado liberal	Enfoque de estratificación
Núcleo Duro	<p>El mercado de trabajo se compone de una oferta y demanda de empleo, los trabajadores generalmente se ubican del lado de la demanda ajustando sus habilidades a los requerimientos del mercado.</p> <p>Aún aceptando que el libre y perfecto funcionamiento del mercado es una utopía y que existen asimetrías, el principio básico por el cual se compra y vende fuerza de trabajo permanece inalterado.</p>	<p>Un sistema de estratificación social genera, clasifica y legitima una serie de desigualdades, cuyos componentes son: 1) los procesos institucionales que definen ciertos tipos de bienes como valiosos y deseables; 2) las reglas socialmente validadas que hacen a la distribución de estos bienes mediante posiciones u ocupaciones en la división del trabajo y; 3) los mecanismos de movilidad social que vinculan a los individuos a las ocupaciones y que conllevan un desigual control sobre los valiosos recursos.</p>
Cinturón Protector (espacio flexible)	<p><u>Hipótesis auxiliar de los grupos vulnerables.</u></p> <p>Las y los jóvenes conforman un grupo vulnerable por lo que no pueden acceder al mercado de trabajo ya que carecen de experiencia en el mismo así como de capital educativo en cantidad y/o forma.</p> <p><u>Hipótesis auxiliar de enfoque estructural</u></p> <p>Las dificultades de las y los jóvenes pueden tener rasgos peculiares pero sus causas son generales debido al mercado de trabajo.</p>	<p><u>Hipótesis auxiliar de la movilidad intergeneracional</u></p> <p>La movilidad intergeneracional se estudia como la diferencia de logros o de posiciones alcanzadas por una generación respecto a la precedente desafiando las hipótesis de inmovilidad total o de movilidad extrema.</p>
Cinturón Heurístico Negativo	<p>La vulnerabilidad juvenil</p> <p>El mercado de trabajo como eje explicativo</p>	<p>Metodológicamente, el método más empleado son las tablas de movilidad entre padres (o principal sostén del hogar) y los encuestados.</p> <p>Se observan tanto factores considerados de apropiación individual (como la educación) así la apertura o cierre del modelo social</p>
Cinturón Heurístico Positivo	<p>La causalidad última de la vulnerabilidad juvenil se debe a los jóvenes como sujetos carentes o bien al mercado de trabajo como excluyente</p>	<p>Los jóvenes son ‘invisibilizados’ sea porque se los excluye por ser muy inestables o bien porque se toman sus posiciones sin importar la edad o la posición en el hogar</p>

2.2 – Aportes desde el enfoque estructural.

Como se señalara anteriormente, se considera que existe entre el enfoque estructural y el enfoque de estratificación vínculos muy fuertes, por lo que se considera al segundo, en lo referente al estudio de la problemática juvenil como una potenciación del primero. En efecto, el llamado enfoque estructural observa que 1) un análisis de las problemáticas de acceso a la educación y al empleo de calidad está fuertemente correlacionado con el nivel socio-económico de los hogares y; 2) las trayectorias socio-laborales y educativas de los jóvenes también tienen patrones diferenciales según el hogar de origen y; 3) hay fuerte relación entre la problemática juvenil y la movilidad intergeneracional (Weller, 2003; OIJ, 2008; Salvia, *op cit*).

A este respecto estudios como los de Calvi (2007), Salvia y otros (2008) y Tinoboras (2010) han caracterizado las diferencias entre los hogares según pobreza/no pobreza (Calvi) o según estrato socio-económico (Salvia y otros, Tinoboras) mostrando como la exclusión juvenil se manifiesta con más fuerza en los hogares de menores recursos, aún en contextos de recuperación y/o expansión económica (Weller, 2007, Salvia, *op cit*).

Si bien estos estudios han desarrollado sus análisis con metodología de tipo cuantitativa, estudios desde el campo de la cultura y las representaciones sociales también han avanzado en ese sentido. Al respecto, el trabajo de Margulis y Urresti (2000) se ha convertido en una referencia obligada en la medida que señalan que la experiencia de las transiciones juveniles varía mucho entre las clases sociales y por tal motivo, valdría más hablar de juventudes hasta que de juventud como un todo etéreo uniforme.

En síntesis, la perspectiva estructural permite como su nombre lo indica correr el énfasis en las condiciones estructurales en que se dan las trayectorias de transición juveniles y cómo estas varían según los hogares de origen. Sin embargo, este enfoque logra correr el centro de los jóvenes en tanto sujetos (o suma de) pero no ahonda con más profundidad en la relación entre juventud y clase social. La propuesta entonces es pasar a un enfoque que complejiza más esta relación dando cuenta de la relación entre la conformación de las posiciones de clase y las transiciones juveniles.

2.3 – Perspectiva de estratificación social

La preocupación teórica y metodológica por la estratificación social y la movilidad social se remontan a los planteos de los llamados “clásicos”, particularmente a Marx, Weber y Sorokin. Por estratificación social se entiende las formas en que se confirman, reconocen y legitiman distintas agrupaciones sociales en forma necesariamente desigual. Esas formas son desiguales debido a la distribución desigual y asimétrica de bienes y/o atributos socialmente valorados. Las desigualdades son estructurales (funcionan sistémicamente) y están institucionalizadas (se rigen por principios de legitimidad socialmente validados, continuos en el tiempo y reconocidos incluso por quienes los desafían) (Grusky, 1992: 34). Existen otras definiciones, si bien se toma ésta por su claridad analítica. Al respecto, Sémber (*op cit*) afirma que la estratificación social refiere a las formas de codificación de las desigualdades sociales. Tres corrientes han hecho de la estratificación y la movilidad social su objeto de estudio principal: los funcionalistas, los marxistas y los weberianos; estas dos últimas han tenido su correlato en las llamadas corrientes neo marxistas y neoweberianas (Burris, 1992).

En este sentido, de la rica tradición de estudios sobre estratificación, interesa resaltar cómo se concibe metodológicamente este análisis. Se rescata entonces a uno de los referentes más importantes en la temática como Erik O. Wright y se adopta lo que el autor define como un análisis de clase: “Antes que enfocarse en el proceso en el que los individuos son repartidos entre las posiciones, el análisis de clase comienza por analizar la naturaleza y relación de las posiciones mismas en las que las personas se distribuyen. Tanto los análisis de clase marxistas como weberianos ven los patrones de inequidad resultantes como un efecto estructural de las relaciones causales entre estas posiciones (Wright, 2009:2, la traducción es nuestra). La cita del autor pone de relieve uno de los objetivos que es ver la distribución de las posiciones en clave de un análisis de clase. De ahí que una primera tarea que se esboza en la agenda de investigación es describir el conjunto de posiciones que se fueron generando en la estructura social a lo largo de un determinado período, entendiendo que estas posiciones son el resultado de las luchas sociales en torno a

la redistribución de los resultados del trabajo socialmente necesario³. El análisis que seguirá parte de este supuesto intentando poner en relieve cambios en las posiciones existentes que se interpelan históricamente en torno a un modelo de desarrollo económico y las luchas que del mismo se desprenden.

Los estudios de estratificación han tenido una posición ambigua con respecto a las juventudes. En primera instancia, no se la suele considerar como un rasgo distintivo. Algunos estudios consideran en su muestra a trabajadores cuya franja etárea se ubicaría entre los 18 y 55, incluyendo así a los jóvenes. Otros estudios han tendido a ignorarlos, tomando en su muestra sólo a aquellos mayores de 35 años precisamente porque las y los jóvenes tienden a tener empleos inestables y por ello se prefiere en términos de movilidad tomar a quienes se hayan asentado más.

Esto no implica que no pueda tomarse el desafío de considerar el estudio las posiciones ocupadas por los trabajadores jóvenes, ya que inestables o no, son las posiciones sociales las que están bajo la lupa. De esta forma, se propone el estudio de estas posiciones.

A su vez, el estudio de juventudes parte de observar que la mayoría de las y los jóvenes son trabajadores secundarios en hogares mientras que otra minoría son jefes o cónyuges. La mirada, siguiendo la tradición de un enfoque de estratificación está puesta en la relación con respecto al PSHO, bajo la siguiente hipótesis. Se asume que en el período 2003 para los trabajadores secundarios hubo un notable incremento de la heredabilidad por rama de actividad, que sugeriría el accionar del capital relacional. Es decir, que una de las primeras formas de inserción socio-ocupacional de las y los jóvenes se debería principalmente al capital social “heredado” del PSH.

³ Aquí hay un punto especialmente rico en donde el autor señalaba tempranamente que: “ Pero, al menos, dentro de la tradición marxista, es importante no perder de vista el hecho de que las” locaciones de clase” designan las posiciones sociales ocupadas por individuos con un particular tipo de relación social, las relaciones de clase, y no simplemente los atributos atomizados de una persona“ (Wright, 2005:9, la traducción es nuestra).A esto debe indicarse que más allá de la posición teórica, los análisis de estratificación parte de este reconocimiento. Una distinción sustancial es que los neoweberianos creen que las clases se distribuyen en el mercado mientras que para los marxistas, estas posiciones existen más allá de la situación que compete a cada miembro.

3. Universo y muestra

3.1 – Fuentes de datos

La fuente de datos para poder acceder a los aglomerados urbanos es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) que se realiza en la Argentina en forma periódica. La utilización de esta encuesta con un diseño de papel que supone un relevamiento de al menos tres veces al año del mismo hogar.⁴ Tiene la ventaja de que su diseño muestral se va reactualizando según cada censo de población, pero su cobertura se limita a los grandes aglomerados urbanos⁵ (Messere y Hozowski, s/f). En cuanto al diseño por panel, supone el riesgo de duplicación por lo que en los intentos de utilizar la EPH como fuente de datos para estos análisis los autores han tendido a tomar cada muestra como independiente de sí misma (Sacco, 2011a; 2011b; Pérez, 2010; Molina Derteano y otros, 2011a; 2011b); sea asumiendo el riesgo de repetición o trabajando con muestras testigo, tomadas generalmente en el tercer trimestre del año.

Debe advertirse que aquellos hogares en donde no haya jóvenes, serán excluidos del estudio. De esta forma, el universo queda compuesto por todos los hogares con jóvenes, distinguiéndose sus posiciones dentro del hogar en relación a la autonomía. Los hogares de jóvenes son aquellos en donde se ha alcanzado la autonomía, mientras que los hogares con jóvenes están en transición hacia la misma.

Por tanto, los hogares provienen de las muestras EPH para el tercer trimestre de 2003 y 2011. Los hogares a su vez, son analizados según dos tipologías diferentes:

⁴ En 2003, la EPH fue transformada totalmente en un relevamiento trimestral que reemplazaba el de dos ondas que se usaba anteriormente. Debido a que no hay estudios de estratificación que empleen la muestra anterior

⁵ Por los cálculos de población a partir del censo 1991, se definen cinco tipos de grupos de aglomerados: Grupo I de más de 500.000 habitantes (Gran Buenos Aires); Grupo II de entre 300.000 y 500.000 habitantes (Gran Rosario, Gran Córdoba); Grupo III de entre 80.000 y 300.000 habitantes (Gran Mendoza, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Bahía Blanca, Mar del Plata-Batán, Gran La Plata, Santa Fe-Santo Tomé; Gran San Juan) Grupo IV de entre 40.000 y 80.000 habitantes (Santiago del Estero-La Banda; Gran Resistencia, Corrientes, Paraná, Posadas, San Salvador de Jujuy-Palpalá, Neuquén – Plottier, Río Cuarto); y grupo V de aglomerados de menos de 40.000 (Concordia, Comodoro Rivadavia, Gran Catamarca, San Luis, El Chorrillo, Formosa, Santa Rosa-Toay, La Rioja, Río Gallegos, Ushuaia- Río Grande) (Messere y Hozowski, s/d:13) Si bien, en este último grupo a veces se ubican muy por debajo de esa cifra no pueden dejar ser considerados por ser capitales de provincia o aglomerados cualitativamente importantes (Messere y Hozowski, op cit)

1) *Hogares de jóvenes*, en donde el jefe o conyuge o ambos responden a la franja etárea de 18 a 25 y pueden tener menores o no cargo. También puede darse que haya otros adultos y/o jóvenes. Incluye además a los hogares unipersonales siempre que sean de jóvenes

2) *Hogares con jóvenes*, en donde el jefe y/o conyuge son adultos y las y los jóvenes se desempeñan como trabajadores secundarios. Puede haber además otros adultos, jóvenes o menores en el hogar

Finalmente, presentada esta tipología debe advertirse que aquellos hogares en donde no haya jóvenes, serán excluidos del estudio. De esta forma, el universo queda compuesto por todos los hogares con jóvenes, distinguiéndose sus posiciones dentro del hogar en relación a la autonomía. Los hogares de jóvenes son aquellos en donde se ha alcanzado la autonomía, mientras que los hogares con jóvenes están en transición hacia la misma.

3.2 – Rama de ocupación.

Las variables empleadas para el análisis son de dos tipos y apuntan a captar ciertos flujos estructurales. Por un lado, se trabaja con rama de actividad. Se cree en primera instancia que la heredabilidad es un fenómeno poco esperable y demasiado preciso a nivel ocupacional y a nivel de clase social y/o de categoría ocupacional demasiado general. La rama de actividad, en principio, ofrece una alternativa intermedia. Las ramas que se emplearán aquí están construidas en base al Clasificador Nacional de Ocupaciones (CNO) y son las siguientes

GRAN RAMA 1: Sector Público , FF.AA. , servicios básicos profesionales

GRAN RAMA 2: Ocupaciones legales, contables, administrativas y financieras

GRAN RAMA 3: Servicios y Comercialización

GRAN RAMA 4. Servicios personales, sociales básicos (no profesionales), empleo en hogares

GRAN RAMA 5: Agricultura⁶, actividades extractivas y de infraestructura⁷ y Construcción

GRAN RAMA 6: Industria y manufacturas

En la medida en que el PSH y las y los hijos tiendan a coincidir en la rama de actividad, implica que estos últimos pueden irse beneficiando con cierto capital social familiar en la forma de *capital relacional* (Requena, citado por Boado Martinez, *op cit*) o inclusive de un know how previo a la experiencia laboral. El concepto de capital relacional remite al capital social cuando se vuelve un insumo para conseguir un mejor empleo o un empleo en cualquier caso, o bien para ascender. El capital relacional puede venir de muchas formas, pero es plausible pensar que si PSH y joven comparten rama de actividad, esta forma de capital social este presente.

3.3 – Las técnicas empleadas

El instrumento utilizado en esta sección será la tabla de movilidad. En la tradición de los análisis de movilidad social, el método descriptivo implica una primera instancia, de carácter exploratorio, que permite establecer las tendencias de movilidad social intergeneracional. La tabla o matriz de movilidad relaciona las posiciones ocupacionales de los encuestados con la del Primer Sosten del Hogar. Para hacerlo, parte de la construcción de una tabla bivariada, ubicando en la parte superior de la misma la variable ocupacional del “hijo” (análisis por columna) y en el costado izquierdo la del PSH (análisis por fila). Entre el extremo superior izquierdo y el inferior derecho se traza una diagonal principal denominada zona de inmovilidad. Allí coinciden la clase de origen con la actual.

⁶ Por tratarse de aglomerados urbanos, su presencia es muy baja

⁷ Ocurre algo similar a lo que pasa con la agricultura. Mayormente esta rama se compone de ocupaciones y actividades en la construcción

4. Análisis

4.1 – Los hogares de jóvenes.

Este primer acápite describe la situación de los llamados “hogares juveniles”. Así se ha definido a aquellos hogares en donde vive un o una joven sola o el jefe o cónyuge o ambos son jóvenes entre 18 y 29 años. La muestra se describe a continuación y se compara su composición entre 2003 y 2011:

Cuadro 2: Caracterización y comparación de hogares juveniles entre 2003 y 2011

Tipo de Hogar Juvenil	2003	2011
Hogares de jóvenes unipersonales	13,1 %	20,0%
Hogares con jefes y cónyuges jóvenes	22,8 %	25,7%
Hogares unipersonales con menores a cargo	5,6 %	6,0%
Hogares con jefe o cónyuge joven con menores a cargo	58,5 %	48,3%

Fuente: procesamiento propio sobre bases EPH 3er Trimestre 2003 / 2011

N de casos para 2003 = 1591

N de casos para 2011 = 2232

Los primeros dos tipos refieren a las y los jóvenes que no tienen responsabilidades familiares y viven solos o en pareja. En 2003 los hogares unipersonales sumaban el 13,1% mientras que en 2011 alcanzaban el 20 %. Un crecimiento similar se registra con respecto a los hogares con cónyuges jóvenes, aunque con un crecimiento menor de unos 2,9 puntos porcentuales (pp). En resumen, mientras que en 2003, los hogares que alcanzaban la autonomía sumaban poco más de un tercio – un 35,9% - , en 2011 pugnan por alcanzar la mitad con un 45,7%. (Cuadro 2)

En el otro lado, se combinan los hogares con responsabilidades familiares. Los primeros que serían los más vulnerables suman un 5,6 % en 2003 y crecen levemente hasta un 6% en 2011. Además debe destacarse que los hogares donde hay un solo jefe, generalmente mujer y con menores a cargo, son por definición más vulnerables. La única categoría que registra un retroceso importante es aquella donde el hogar está formado por un jefe o cónyuge

adulto y otro joven, que retrocede de un 58,5 % hasta un 48,5 %. En resumen, los hogares cuyos jefes o cónyuges son solo jóvenes ganan protagonismo llegando a sumar más de la mitad en 2011 (Cuadro 2).

4. 2– Las y los jóvenes en hogares.

El acápite anterior estaba centrado en aquellos hogares que se han denominado en cierto modo como hogares “juveniles” ya que al menos o el jefe o el cónyuge eran jóvenes. Este análisis que sigue a continuación se concentra en las y los jóvenes en hogares y, como es esperable, presenta otras dinámicas.

A diferencia del anterior, no resulta fácil ni muy productivo hacer caracterizaciones sobre diferentes composiciones de estos hogares. En principio, el o la jefa , sea único o con conyugalidad, es un adulto. Las y los jóvenes vienen a ser trabajadores secundarios pero también hay otros adultos que se desempeñan como tales. Y a todo esto se le debe agregar la presencia de menores. En principio pudieron ser identificadas tres tipologías:

- a) hogares con jefe o cónyuges adultos con hijos jóvenes y otros menores
- b) hogares con jefe o cónyuges adultos con hijos jóvenes y menores y otros jóvenes
- c) hogares con jefe o cónyuges adultos, hijos jóvenes y menores y otros adultos y jóvenes.

La última tipología concentra el 54 % de los casos en 2003 y un 62,4 % en 2011, dando como resultado una fuerte concentración en estas modalidades. Se recuerda que por como fueron construidos los hogares, se trabaja con un máximo de hasta 7 miembros (1 jefe o jefa y 6 miembros más). Los análisis a continuación, sin embargo, se componen de dos universos de estudio diferentes, pero concomitantes. Las frecuencias simples describen la situación de todas y todos los jóvenes en hogares que no sean cónyuges o jefes. Pero los cuadros bivariados analizarán la situación solamente de las y los jóvenes hijos, nietos u

otros familiares (sobrinos, primos) en relación a las y los jefes de hogar. Este desdoblamiento se hace para poder cumplir con dos objetivos. En primer término, dar cuenta de la situación de los jóvenes en hogares y, a su vez, la situación de movilidad intergeneracional entre PSH y jóvenes.⁸

4.3 - La situación laboral.

Los análisis sobre la situación laboral de las y los jóvenes en Argentina han sido profusos y variados y se han centrado fundamentalmente en los niveles de actividad – ocupación, desocupación, subocupación, inactividad, tasas de reproductividad – (Pérez, 2010; Jacinto y Milenaar, 2009) ; la calidad del empleo – precario, marginal o de calidad – (Salvia y Tuñón, 2006; Pérez, op cit; Weller, op cir); las ramas de actividad (Pérez, op cit), los sectores de la economía – público o privado; formal o informal- (Salvia, op cit; Molina Derteano, op cit).

Estos análisis, sin embargo, no problematizan en qué medida se dan los fenómenos de “heredabilidad”. Desde la tradición de análisis de estratificación y movilidad para ver en qué medida se da dispersión y por lo tanto, reducción del peso de la herencia ocupacional o en que medida se produce una concentración y reproductividad. Una primera comparación entre 2003 y 2011, señala que bajo las transformaciones recientes, la reproductibilidad pero también la dispersión han crecido, que merecen una consideración pormenorizada.

La diagonal que atraviesa los cuadros 3 y 4 resalta los porcentajes de coincidencia entre las ramas en las que se inscriben las inserciones ocupacionales de los PSH y de las y los jóvenes como trabajadores secundarios. En el 2003, La situación más llamativa es el peso diferencial de la Rama 3 de comercio que tiene las tasas de herencia más alta para todas las demás las ramas, e inclusive muestra la tasa de herencia más grande en términos individuales con un 46% (Cuadro 3).

⁸ Siguiendo a Bertaux (*op cit*) se esta al tanto de que la movilidad tiende a ser “en familia”, pero como se señaló anteriormente, este estudio es un híbrido que busca combinar en forme heterodoxa ciertas líneas de trabajo de dos corrientes diferentes y hasta antitéticas en un punto. Queda desde luego abierto el interrogante sobre la situación de otros familiares como hermanos en relación al PSH, pero no será abordado aquí.

La Rama combinada 1 y 2 que agrupa a trabajadores en funciones de dirección, legales y administrativas de los sectores públicos y privados arrojaba una tasa de herencia del 34%, pero incluso es menor que el porcentaje de los trabajadores secundarios que se inclinan a la rama de comercio. (Cuadro 3).

Inversamente, las ramas de Empleo en Hogares y Servicios personales, de Actividades Extractivas y de la Gran Industria muestran tasas de herencia más baja tanto para los PSH que se desempeñan en las mismas ramas como para los que proviene de otras ramas (Cuadro 3).

Cuadro 3: Tasas de herencia por rama de actividad entre PSH y jóvenes - 2003

Rama del PSH	Ramas de los jóvenes en hogares					Total
	Ramas 1 y 2	Rama 3	Rama 4	Rama 5	Rama 6	
1y2	34%	38%	8%	9%	11%	100%
3	22%	46%	10%	8%	14%	100%
4	14%	35%	25%	13%	13%	100%
5	17%	29%	20%	24%	10%	100%
6	25%	34%	10%	9%	23%	100%
Total	22%	39%	13%	11%	15%	100%

Fuente: procesamiento propio sobre bases EPH 3er Trimestre 2003 / 2011

N de casos 2003 = 6605

N de casos 2011 = 9856

Al observar lo que acontece en 2011, se pueden observar cambios importantes. La primera es que las tasas de herencia han crecido en las Ramas 1, 4, 5 y 6 y han decrecido 11 pp en la Rama 3 de Comercio. En términos generales puede verse que, si bien la tendencia no se ha revertido, se ha suavizado considerablemente. En 2003, aquellas y aquellos jóvenes en hogares cuyos PSH estaban insertos en las Ramas combinadas 1-2, y que estaban insertos en las ramas 1 a 3 concentraban el 72% , mientras que en 2011 retroceden hasta un 61%.

Aún puede decirse que es alto, pero la dispersión es considerablemente mayor. Inversamente, los provenientes de hogares con PSH en la rama industrial que se volcaban a las ramas industrial y extractiva sumaban el 32% en 2003 y alcanzan un 46% en 2011. La tasa de herencia de la rama 6 tomada individualmente trepó de un 23 % a un 32 % (Cuadros 3 y 4).

Cuadro 4: Tasas de herencia por rama de actividad entre PSH y jóvenes - 2011

Rama del PSH	Ramas de los jóvenes en hogares					Total
	Ramas 1 y 2	Rama 3	Rama 4	Rama 5	Rama 6	
1y2	37%	24%	12%	12%	15%	100%
3	22%	35%	14%	11%	18%	100%
4	19%	20%	29%	18%	14%	100%
5	12%	21%	20%	29%	18%	100%
6	21%	23%	11%	14%	32%	100%
Total	23%	27%	16%	15%	19%	100%

Fuente: procesamiento propio sobre bases EPH 3er Trimestre 2003 / 2011

N de casos 2003 = 6605

N de casos 2011 = 9856

Estos guarismos indican un cambio cualitativo en la distribución de las y los jóvenes y su relación con los hogares de origen. En 2003, la mayor reproductividad se daba en los hogares con PSH insertos en las ramas de la función pública, las ocupaciones legales y administrativas y la rama de servicios y comercio; en 2011, las tasas de herencia se mantienen altas para estas ramas pero se nota un crecimiento importante de la tasa de herencia de la rama industrial. Si además se agrega una lectura de la distribución general pueden señalarse dos efectos generales:

a) Hay una mayor dispersión de las ramas de inserción de las y los jóvenes, lo que indica que la interrelación entre las dinámicas de cada rama y el capital social familiar tienen un peso mayor. Esto se evidencia en la medida en que en 2003, sólo la rama de comercio y servicios tenía la tasa de herencia más alta que las demás dentro de la misma rama. Es decir, la mayoría de los provenientes de hogares con PSH insertos en esa rama tenían inserción en la rama de servicios, aún por sobre la misma reproductividad de cada rama. En el 2011, la rama de servicios y comercio sigue mostrando valores altos, pero puede verse como todas las demás ramas muestran que sus tasas de herencia son el guarismo mayor.

b) Con la excepción de la rama combinada 1 y 2, puede observarse como la distribución tiende a hacerse más heterogénea, efecto que se combina con el antes señalado de mayores guarismos en las tasas de herencia particulares. Esto indica que hay una mayor entropía y una menor concentración en la dinámica económica permitiendo que casi todas las ramas de actividad sean “elegibles”.

6. Conclusiones

Este análisis constituye una primera aproximación en la perspectiva de la estratificación en la medida que permite una mirada sobre la movilidad intergeneracional situando a las y los jóvenes en las posiciones sociales que se generan en el marco de la heredabilidad. Es decir, que en ambos años de referencia pudo observarse como crecieron las posiciones en casi todas las ramas descomprimiendo la rama de servicios. Si en el 2003, ésta tenía una mayor tasa de heredabilidad era debido a la mayor concentración, mientras que en 2011 esta tendencia se trasladó a otras ramas.

Esto implica que las posiciones sociales pueden guardar una mayor relación con las ramas de actividad y que en este sentido, el orden de las posiciones de 2011 sea tal vez más corporativo. Volviendo entonces a Wright (op cit) las posiciones se generan y distribuyen considerando a las y los trabajadores secundarios en una dinámica de hogares y de reproductividad intergeneracional antes que en una perspectiva de mercado.

7. Bibliografía

Abdala, Ernesto (2009) *Programas y planes de empleo juvenil en América Latina* Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34416>

Albano Julieta y Salas Julieta (2007): “*La inversión en capital humano: sus efectos en las retribuciones*”, en Neffa J. C. (Dir.) “*Teorías económicas sobre el mercado de trabajo. Vol II*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires

Arceo Nicolás (2009) “*Fin de un peculiar ciclo de expansión de la economía norteamericana. La crisis mundial y sus consecuencias*”, IEC-CTA, Bs. As.

Bernardi, Fabrizio (2007) “Movilidad social y dinámicas familiares. Una aplicación al estudio de la emancipación familiar en España”, en *Revista Internacional de Sociología*, N° 48

Bertaux, Daniel (1995): Social Genealogies Commented on and Compared: An Instrument for Observing Social Mobility Processes in the ‘Longue Durée’. En *Current Sociology* N° 43; 69.

BID (2005): “*Programa de desarrollo y alcance juvenil informe de los 10 años 1995-2005*” Washington DC, BID Juventud, en www.iadb.org/mandates/youth/pdf7spidbfinal.pdf.

Boado Martínez, Marcelo (2008) “*La movilidad social en el Uruguay contemporáneo.*” Montevideo: IUPERJ, UCM, UdelaR, CSIC.

Borsotti, Carlos (2009) “*Temas de metodología de la investigación en ciencias sociales empíricas*” Segunda edición ampliada, Miño y Dávila editores

Calvi, Gabriel (2007) “Condiciones de vida e integración social de los jóvenes”, en Kornblit, Ana Lía (coord.) “*Juventud y vida cotidiana*”, Ed Biblos

Cortés, Fernando (2008) “Los métodos cuantitativos en las ciencias sociales de América Latina”, en *Iconos revista de Ciencias Sociales* N° 30, FLACSO-Ecuador.

De Ibarola, María (2004) “*¿Qué formación para el trabajo en la educación secundaria y terciaria?*” en: Jacinto, Claudia (coord.), *¿Educar para qué trabajo?* Discutiendo rumbos en América Latina. Buenos Aires, Ediciones la Crujía, MTCyT, MTEySS y redEtis.

Dussel, Inés (2009): “¿Qué lugar tiene la escuela media en la producción y reproducción de la desigualdad? “Elementos para el debate”, en: *Revista de Política Educativa*, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Año 1, Número 1.

Dussel, Inés (2005): “*Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*”, en: Tedesco, J.C. (comp.), ¿Como superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino? Buenos Aires: IPE-UNESCO, pp. 85-115.

Devia Sergio (2003), “*¿Éxito o fracaso de las políticas públicas de capacitación laboral para los jóvenes? Evaluación del Programa Testigo: Proyecto Joven*” de Argentina (1993-2000), Trabajo de Tesis Maestría en Administración Pública, FCE-UBA

EPH / INDEC (2008) “*Pobreza por edad y por género del segundo semestre del 2003 al segundo semestre de 2006*, INDEC, Argentina

Fawcett Carol (2002) “*Los jóvenes latinoamericanos en transición. Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe*”. Disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=355050>

Filgueira, Carlos y Geneletti, Carlo (1981): “*Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina*”, Santiago de Chile: Serie Cuadernos de la CEPAL, Nro 39.

Dussel, Inés (2009): “¿Qué lugar tiene la escuela media en la producción y reproducción de la desigualdad? "Elementos para el debate”, en: Revista de Política Educativa, Universidad de San Andrés, Buenos Aires, Año 1, Número 1.

_____ (2005): “*Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy. Algunas reflexiones y propuestas*”, en: Tedesco, J.C. (comp.), ¿Como superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino? Buenos Aires: IPE-UNESCO, pp. 85-115.

Devia Sergio (2003), “*¿Éxito o fracaso de las políticas públicas de capacitación laboral para los jóvenes? Evaluación del Programa Testigo: Proyecto Joven*” de Argentina (1993-2000), Trabajo de Tesis Maestría en Administración Pública, FCE-UBA

Dinardi, Ma. Cecilia (2003) “Fuentes de datos secundarias en Argentina: descripción, comparación y análisis”, Serie de informes de investigación n° 16, Cátedra de demografía social, UBA.

EPH / INDEC (2008) “*Pobreza por edad y por género del segundo semestre del 2003 al segundo semestre de 2006*, INDEC, Argentina

_____ (2003) La nueva encuesta permanente de hogares en la Argentina. 2003, INDEC.

Fawcett Carol (2002) “*Los jóvenes latinoamericanos en transición. Un análisis sobre el desempleo juvenil en América Latina y el Caribe*”. Disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=355050>

_____ y Geneletti, Carlo (1981): “*Estratificación y Movilidad Ocupacional en América Latina*”, Santiago de Chile: Serie Cuadernos de la CEPAL, Nro 39.

Filmus Daniel y Calcar Fabiola (2009) “*Perspectivas de la vinculación entre educación y trabajo*” Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34410>

_____ y Miranda, Ana y Zelarrayán, Julio (2003) “*La transición entre la escuela secundarias y el empleo: los recorridos de los jóvenes en el Gran Buenos Aires*”, en Estudios del Trabajo N° 26, Segundo Semestre, Buenos Aires

_____, _____, Kaplan, Carla y Moragues, Martin (2001): CADA vez más necesaria, cada vez más insuficiente . la escuela media en épocas de globalización, Buenos Aires, Santillana.

Franco, Rolando, Hopenhayn Martin, León Arturo (2011): “Crece y cambia la clase media en América Latina: Una puesta al día” en *Revista CEPAL 103*.

Gallart, María Antonia (2008), “*Competencia, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina*”. Montevideo, Cinterfor/OIT. En: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/gallart2/index.htm>

González Mariana (2010): “El mercado de trabajo en la post convertibilidad. Puntos de continuidad y ruptura con el patrón de crecimiento anterior”. En Arceo Nicolas y Socolovsky Yamile “*Desarrollo económico, clase trabajadora y luchas sociales en la Argentina contemporánea*”. IEC.CONADU.

Groisman, Fernando (2008) “Desigualdad en la recuperación económica (2004-2007)” en revista *Estudios del Trabajo N° 36*, ASET, Bs. As.

INDEC (1983)” *La actividad estadística en la República Argentina 1550-1983*”, INDEC, Buenos Aires

Jacinto Claudia y Milenaar Verónica. (2009). “*Enfoques de programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo*”, *Revista Última Década N° 30, Vol. 17*, Concepción, Chile.

_____ (2009), “*Iniciativas recientes sobre formación para el trabajo en la educación secundaria general*”, UNESCO/IPE, Boletín Tendencias en Foco, N° 10, Junio. En http://www.redetis.org.ar/media/document/tendenciasenfoco_10.pdf

_____ (2008). "Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral" *Revista de Trabajo*, año 4, número 6, nueva época, Buenos Aires, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

_____ (2007). "Diagnóstico, tensiones y recomendaciones de política en relación a los vínculos entre educación y formación laboral de la población adolescente", Buenos Aires, UNICEF.

_____ (Coord.) (2004), "Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina". Buenos Aires, Redetis (IPE-IDES), MECyT, MTEySS, Ed La Crujía.

Krauskopf, Dina (2003) "Proyectos , incertidumbre y futuro en el período Juvenil", en *Archivos Argentinos de Pediatría*", Julio 101 (6), Buenos Aires

Lahire, Bernardo (2008) "Cultura escolar, desigualdades culturales y reproducción social" en Tenti Fanfani, Emilio (comp) "Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa", Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Lakatos, Imre (1993) "La metodología de los Programas de investigación científica". Madrid:Alianza.

Lavopa, Alejandro (2009) "Heterogeneidad estructural productiva argentina: impacto en el mercado laboral durante el período 1991-2003" , Documentos de trabajo 9, CEPED, Bs. As.

Lesser, Pablo (2009) "Manual operativo para la utilización de la base de Datos de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH)", UNQUI, Buenos Aires, Argentina.

Longo, Ma Eugenia (2008) "Trayectorias profesionales de Jóvenes Franceses" en revista *Estudios del Trabajo* N° 35, ASET, Bs. As.

Maguid Alicia (2001) El sistema de indicadores sociales de Argentina, EPH-INDEC

Margulis Mario y Urresti Marcelo (2000) "La juventud en más que una palabra" en Margulis M. y Urresti M. (comps) "La juventud es más que una palabra", Ed Biblos, Buenos Aires

Mentz, Raúl (1991) "Sobre la historia de la estadística oficial argentina", en *Estadística Española* Vol 33, Núm 128.

Messere y Hoszowski, (s/d) *Encuesta Permanente de Hogares. Actualización del diseño de sus muestras 1974-2003.*

Miranda Ana, Otero Analía y Corica, Agustina (2008)" La situación social de los jóvenes hoy. Postergación y autonomía", en Salvia A. (Comp). "Jóvenes promesas. Trabajo,

educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina.” Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila

Molina Derteano, Pablo (2011) “*La estratificación de las transiciones juveniles. Un estudio de caso*”, Tesis doctoral

_____, Puente, Marcelo y Santillán, Tatiana (2011) “Logros, consistencias en el Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina, Mar del e inconsistencias de las clases medias en Mar del Plata (2003-2010)” , Ponencia presentada Plata, noviembre de 2011.

_____ y Salvia Agustín (2009) “*Principales tendencias en el empleo juvenil de América Latina*” . Disponible en <http://virtual.flacso.org.ar/mod/book/view.php?id=34414>

_____ (2008) “*¿La ruta del peregrino? Los imaginarios de movilidad social ascendente de los jóvenes de sectores populares*” ”, en Salvia A.(Comp). Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

MTSS (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de Argentina) (2009) “La informalidad laboral bajo la lupa. Una Realidad Heterogénea. Informe”, en www.trabajo.gov.ar

OIJ (2008): “*Juventud y cohesión social en Iberoamérica: Un modelo para armar.*”

OIT (2007): “*Trabajo Decente y Juventud*” *Panorama en Argentina*. Disponible en http://white.oit.org.pe/tdj/informes/pdfs/tdj_informe_reg.pdf

OIT (1991): Clasificación internacional uniforme de ocupaciones (CIUO-88). OIT, Ginebra.

Pérez, Pablo (2010a) “Jóvenes , estratificación social y oportunidades laborales” en revista *Laboratorio* N° 24 año 11, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Buenos Aires.

_____ (2010b) “¿Por qué difieren las tasa de desempleo de jóvenes y adultos? Un análisis de transiciones laborales en la Argentina post Convertibilidad” en Neffa Julio C, Demian T. Panigo, Pérez Pablo (2010): “*Transformaciones del empleo en la argentina, Estructura dinámica e instituciones*” -Ceil-Piette CONICET

_____ (2007) “El desempleo de los jóvenes en Argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación” en *Revista Estudios del Trabajo* N° 34 , Segundo semestre del 2007.

Reguillo Cruz, Roxana (2012): *Emergencias juveniles: estrategias del desencanto*. Norma, Buenos Aires.

_____ (2008): “Instituciones desafiadas. Subjetividades juveniles, territorios en reconfiguración” en Tenti Fanfani, E “*Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*” Siglo XXI Eds, Buenos Aires

Riquelme, Graciela (2005): “*La deuda social en Argentina 2005: un ejercicio de estimación. (El derecho a la educación es posible)*”, Seminario Taller “*Efectos distributivos del gasto social en educación y formación de los trabajadores*” Programa Educación , Economía y trabajo ,IICE y Maestría de Diseño y Gestión de Programas y Políticas Sociales, FLACSO ,Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires ,Buenos Aires 7 al 9 de noviembre. Mimeo

Rodríguez, Ernesto y Bernardo Dabezies (comps.) (1991), Primer informe sobre la juventud de América Latina, Conferencia Iberoamericana de Juventud en 1990. Madrid: Instituto de la Juventud.

Rodriguez Vignoli, Alberto (2001) “Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes”, serie *Población y desarrollo*, N° 17, CEPAL

Sacco, Nicolás (2011a) “La dinámica demográfica diferencial a partir de un nomenclador de Clases Sociales”, Ponencia presentada en el Seminario Internacional Movilidad y Cambio Social en América Latina, Mar del Plata, noviembre de 2011.

Salvia, Agustín y Bonfiglio Juan, Tinoboras Cecilia y Van Raap Vanina (2008) “Educación y trabajo: Un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica” en Salvia A. (Comp). “*Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*”. Buenos Aires, Editorial Miño y Dávila.

_____ y Tuñón Ianina (2006) “*Jóvenes excluidos y políticas fallidas de inserción laboral e inclusión social*”, en Revista Acceso Directo N° 1, Centro de la Juventud, Rosario, pp 89-116

Sanchis Alberto y Viú Gabriel (2005): “*Sistemas de indicadores sociales: una discusión conceptual y metodológica*”, Ponencia presentada en el 7° Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, ASET, Buenos Aires

Savage Mike y Egerton Muriel (2000): “Age stratification and Class formation: A longitudinal Study of the Social Mobility of Young Men and Women. 1971-1991” en *Work , Employment & Society* 14

_____ (1997): “Social Mobility, Individual Ability and the Inheritance of Class Inequality”, en *Sociology* 31

Tenti Fanfani, Emilio (2008) “Mirar la escuela desde afuera” en Tenti Fanfani, Emilio (comp) “*Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

Tedesco Juan Carlos (2008) “¿Son posibles las políticas de subjetividad?” en Tenti Fanfani, Emilio (comp) “*Nuevos Temas en la Agenda de Política Educativa*”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

_____ (2005): *¿Cómo superar la desigualdad y la fragmentación del sistema educativo argentino?* Buenos Aires, IPE-UNESCO.

_____ (2002): “*Educación en la Sociedad del Conocimiento*”, Fondo de Cultura Económica, Bs. As.

Tinoboras Cecilia (2009): “*Desigualdades sociales, oportunidades desiguales*”. Tesis de Maestría

Tiramonti, Guillermina (comp.) (2004): *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Manantial.

_____ (2001): *Modernización educativa de los '90. ¿El fin de la ilusión emancipadora?*. FLACSO-Temas Grupo edito, Buenos Aires.

Tokman, Victor (2003): “*Desempleo juvenil en el Cono Sur.*” Serie Prosur, Fundación Friedrich Ebert, Santiago de Chile. Disponible en http://www.fes.org.ar/PUBLICACIONES/serie_prosur/Prosur_Tokman.pdf

Weller, Jürgen (2010) “Avances y retos para el perfeccionamiento de la institucionalidad laboral en América Latina”, en Weller J. (ed) “*El nuevo escenario laboral Latinoamericano. Regulación, protección y políticas activas en los mercados de trabajo*”, Siglo XXI Editores, Buenos Aires

_____ (2007) “La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos.” En *Revistas de la Cepal* 92, Agosto

Resumen

Una buena parte de la literatura que analiza las condiciones de vida y trabajo de los jóvenes ha recalado la importancia de las condiciones del hogar de origen y su impacto en

las trayectorias juveniles. Sin embargo, las observaciones suelen avanzar hasta el punto de reconocer que por haber diferentes hogares según nivel socio-económico es que resulta muy difícil hablar de una juventud como un todo homogéneo.

Desde el proyecto *UBACyT* 20020100300083 bajo mi dirección se estudia la relación entre las transiciones juveniles y las condiciones juveniles a partir de la heredabilidad social como concepto central. Uno de los focos de atención en torno a esto es la relación entre las primeras inserciones laborales de las y los jóvenes y la del/la principal sostén de Hogar.

Esta ponencia analiza la heredabilidad ocupacional para hogares en los grandes aglomerados urbanos tomando en cuenta la rama de inserción de las y los trabajadores secundarios en hogares del GBA entre 1980 y 2010, observando las fluctuaciones en los índices de heredabilidad que no sólo explican el potencial reproductivo de las desigualdades sino la creciente importancia del capital social familiar como factor clave en las primeras inserciones socio-ocupacionales. Los datos relevados corresponden a bases de la Encuesta Permanente de Hogares para los trimestres de tal período. El universo se compone de las y los trabajadores ocupados que sean PSH y que sean trabajadores secundarios no cónyuges. La observación es pertinente dado que más del 90% de las y los trabajadores jóvenes entre 18 y 25 años son trabajadores secundarios en hogares.